

¿Afecta el contexto económico a la intención de volver al país de origen? El caso de los emigrantes chilenos

Is there an Effect of the Economic Context on the Intention to Return to the Country of Origin? The Case of Chilean Emigrants

Inès Munoz-Bertrand

ines.munoz-bertrand@ined.fr

<https://orcid.org/0000-0001-6951-3435>

Doctoranda en Demografía en la Université de Strasbourg, Francia.

Investigadora doctoral en el Institut National d'Études Démographiques

Resumen

El objetivo de este artículo es explorar los efectos del contexto económico del país de residencia en la declaración de la intención de retorno entre los inmigrantes. Con base en los datos del Segundo Registro de Chilenos en el Exterior, este artículo establece un análisis multinivel de los determinantes de la intención de retorno entre emigrantes chilenos con más de 54 países diferentes. Se pretende entender cómo se articulan diversas variables explicativas en distintos niveles, es decir, en qué medida las características de los países de residencia de los emigrantes determinan la intención de retorno en relación con los factores vinculados con su trayectoria vital. La contribución de este artículo es mostrar que mientras los efectos del contexto económico no parecen ser significativos, las variables individuales, en cambio, demuestran tener un fuerte impacto, lo que resulta congruente con el resto de la literatura sobre la intención de retorno.

Palabras clave

Migración internacional
Teorías neoclásicas
Intención de migración
Intención de retorno
Emigración
Chile

Abstract

The objective of this article is to explore the effects of the economic context of the country of residence on the declaration of return intentions among immigrants. Using data from the Second Registry of Chileans Abroad, this article establishes a multilevel analysis of the determinants of the

return intentions of Chilean emigrants. The aim is to understand the articulation of several explanatory variables at different levels, that is, to what extent the characteristics of the countries in which emigrants live determine their intention to return in relation to factors related to their life trajectory. The contribution of this article is to show that while the effects of the economic context do not seem to be significant, the individual variables, on the other hand, show a strong impact that is congruent with the rest of the literature on the intention to return.

Keywords

International Migration
Neoclassical Theories
Migration Intention
Return Intention
Emigration
Chile

Enviado: 25/10/2022
Aceptado: 13/03/2023

Introducción

En la literatura sobre los determinantes de la intención de retorno al país de origen, los investigadores insisten en sus conclusiones en la necesidad de replicar los análisis cuantitativos ya realizados teniendo en cuenta diferentes contextos de residencia y de origen (Carling y Pettersen, 2014; Caron, 2020; Chitose, 2021). Considerar una gran diversidad de países de residencia permite añadir características del país de residencia y observar si las intenciones de retorno no solamente dependen de particularidades individuales, sino también del contexto de residencia. Hasta ahora los determinantes de la intención de retorno se han analizado desde varias perspectivas, divididas en dos bloques. El primero se refiere a las características de la integración económica (Bastia, 2011; Bonifazi y Paparusso, 2019; Carling y Pettersen, 2014; Caron, 2020; Chitose, 2021). El segundo apunta a las prácticas transnacionales y a la integración (lenguas habladas, sentido de pertenencia a los países de residencia, entre otros factores) (Bonifazi y Paparusso, 2019; Carling y Pettersen, 2014; Caron, 2020; Erdal, 2012; Perraudin, 2020). Estos aspectos suelen mostrarse como los dos grandes determinantes de la intención de retorno. Por un lado, la integración económica posibilita los recursos suficientes para la vuelta, pero también puede indicar una buena integración en el país y no implicar intención de retorno (Carling y Pettersen, 2014; Chitose, 2021). Por otro, las prácticas transnacionales pueden alimentar el deseo de retorno, ya que están vinculadas al país de origen (Carling y Pettersen, 2014). Asimismo, la cuestión de la discriminación y la integración más “social” o “cultural” también parecen tener efectos positivos en la intención de volver al país de origen (Carling y Pettersen, 2014; Caron, 2020).

Por lo tanto, la literatura se centra más en el análisis, a partir del individuo, de los determinantes que explican mayormente la intención de retorno y son pocos los trabajos que integran perspectivas comparativas (Chitose, 2021; Fokkema, 2011). No obstante, el trabajo de Fokkema (2011) muestra que tener en cuenta los diferentes países de acogida arroja luz sobre los determinantes de la intención de retorno entre los descendientes de inmigrantes turcos. Entre otros aspectos, analiza las diferentes políticas multiculturales de los países europeos. Ahora bien, ese estudio se realizó sobre todo en los países de residencia europeos y solo entre las segundas generaciones de inmigrantes turcos. Este tipo de aproximación sobre las intenciones de retorno sigue siendo poco frecuente. Por lo tanto, parece justificado estudiar los determinantes contextuales de la intención de retorno entre los emigrantes de primera generación de un país de América del Sur.

En última instancia, muchas son las teorías sobre las migraciones internacionales que sitúan el contexto económico en el centro de los factores explicativos de los movimientos de población (Borjas, 1987; Lee, 1966; Sjaastad, 1962; Stark y Bloom, 1985; Todaro, 1969). Sobre todo, las teorías de la New Economics Labor of Migration (NELM), en las que el migrante no solamente busca para su propia persona dónde se pueden maximizar sus recursos, sino que lo hace también para su familia como parte de una estrategia colectiva (Stark y Bloom, 1985). Así, entendemos que las diferencias de oportunidades económicas entre los países son centrales en las teorías sobre la migración. Por ello, se han analizado con base en datos agregados diferentes variables que caracterizan el contexto económico del país de residencia y sus efectos sobre los flujos migratorios (Borjas, 1989; Geis, Uebelmesser y Werding, 2013; Gibson y McKenzie, 2011; Mayda, 2010; Pedersen, Pytlikova, y Smith, 2008; Péridy, 2010). Dentro de ellos, algunos indicadores se destacan como proxy para caracterizar el bienestar económico y las oportunidades, tales como el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita (Pedersen, Pytlikova y Smith, 2008; Péridy, 2010; Williams et al., 2018), el índice de Gini (Borjas, 1989; Péridy, 2010) y la tasa de desempleo (Geis, Uebelmesser y Werding, 2013; Pedersen, Pytlikova y Smith, 2008; Péridy, 2010). No obstante, en esa rica investigación faltan aún trabajos sobre la intención de retornar con base en datos individuales.

Este artículo se focaliza en la intención de retorno, que se distingue claramente de la intención de migración en un sentido amplio. La intención de retorno se refiere a las personas residentes en el extranjero, y a los descendientes de estas, que desean regresar a su país de nacimiento. La intención de retorno es un indicador ambiguo, al igual que la intención de migración.

De hecho, puede ser el resultado de un deseo, de un proyecto concreto o de ciertas expectativas, todo lo cual puede hacer variar el enfoque que se quiere desarrollar en torno a esta declaración (Carling, 2019). Por ejemplo, el artículo de Caron (2020) sobre las intenciones migratorias de los inmigrantes y de sus descendientes muestra que la intención de migrar puede dar cuenta de la relación personal con el país de residencia y de origen. El trabajo de Carling y Pettersen (2014) se sitúa en este tipo de perspectiva, a partir de su estudio sobre los inmigrantes en Noruega, que muestran cómo la intención de retorno puede ser una “ventana” a la relación entre integración y transnacionalismo. Nuestro artículo propone un enfoque desde esta perspectiva.

Los chilenos se prestan a este tipo de análisis comparativo por varias razones. En primer lugar, en los últimos cincuenta años, Chile ha experimentado dos olas sucesivas y consecuentes de emigración que permiten este tipo de análisis comparativo. La primera ola tuvo lugar tras el golpe de Estado de Augusto Pinochet el 11 de septiembre de 1973 y duró hasta 1990, cuando se restableció la democracia en Chile. Se estima que más de un millón de personas abandonaron el país durante este periodo (Bolzman, 2002). La segunda ola se inició a finales de la década de 1990, tras el primer periodo de retorno después de la restauración de la democracia en 1990. Esta segunda oleada fue el comienzo de una emigración cada vez más importante hacia países no elegidos por los exiliados, como España y Estados Unidos. Así pues, muchos chilenos viven fuera de Chile: alrededor de un millón de individuos incluyendo a sus descendientes (Clark y Muñoz, 2018). En segundo lugar, la población emigrante chilena está muy dispersa entre distintos países de acogida. Las dos olas de emigración tuvieron destinos muy diferentes. Por un lado, los exiliados huyeron a los países vecinos de América Latina que no eran favorables al gobierno de Pinochet y al imperialismo estadounidense (Venezuela y Cuba, entre otros), pero también a toda Europa occidental, donde fueron muy bien recibidos por la opinión pública (Rojas Mira y Santoni, 2013; Volovitch-Tavares, 2014). Por otro lado, los emigrantes posteriores a 1990 se dirigieron masivamente tanto a Estados Unidos, como a España, pero también a Argentina (Solimano y Tokman, 2006). Estas diferentes olas de emigración conforman así una población de emigrantes amplia y dispersa que posibilita este tipo de análisis comparativo. Además, la mayoría de los trabajos multinivel sobre las intenciones migratorias se basan en los países de residencia del Norte. Como los emigrantes chilenos también se dirigen a países de América Latina, se puede ofrecer una nueva perspectiva. Para la población chilena el retorno es central en las representaciones colectivas debido al exilio de la primera

oleada de emigrantes (Jedlicki, 2014). Pero todavía hace falta actualizar los análisis cuantitativos sobre esta población y los “nuevos” emigrantes chilenos (Cano y Soffia, 2009).

El presente artículo busca analizar los efectos del contexto económico del país de residencia en las intenciones de regresar al país de origen. La adición del contexto económico a los determinantes de la intención de regresar nos permite ver cómo los distintos niveles macro y micro explican o no las intenciones de regresar. En otras palabras, nos facilita ver si la inclusión de la variabilidad entre países de residencia modifica o no los efectos de los determinantes ya reportados en la literatura. Para ello, nos basamos en el Segundo Registro de Chilenos en el Exterior que proporciona datos de 54 países de residencia diferentes y 24,362 individuos. Esta gran diversidad de países posibilita un análisis comparativo de los sitios de residencia. Se han seleccionado tres variables que caracterizan el contexto económico de los países de residencia para explorar sus efectos: el PIB per cápita, el índice de Gini y la tasa de desempleo. Para controlar los efectos de red, y gracias a la última estimación de chilenos del exterior realizada por el Segundo Registro, esta característica también se añadirá al análisis. El trabajo muestra en primer lugar cómo la literatura cita el contexto económico como central en las teorías de las migraciones, aunque todavía faltan estudios sobre el efecto del contexto económico sobre las intenciones de retorno. En un segundo paso se presentan las fuentes, el método, la muestra de análisis y sus características, así como la construcción del modelo. Por último, mostraremos por medio de los resultados del análisis multivariante cómo el contexto económico determina o no la intención de volver.

Estado de la literatura

La necesidad de tomar en cuenta el contexto del país de residencia

Entre los factores contextuales que explican la migración internacional en los últimos años, los diferenciales de riqueza entre países son los más estudiados. De hecho, ya en la década de 1960, Sjaastad (1962) explicaba que la migración era el resultado de un cálculo de coste-beneficio entre la situación en el país de residencia actual y el país de destino. Esta teoría se enriqueció posteriormente con los trabajos de Lee (1966) y luego de Todaro (1969). Este último es particularmente interesante para nuestro estudio, ya que explica el retorno como una “función de la probabilidad de poder permanecer en el lugar de destino, la probabilidad de encontrar un trabajo

allí y el nivel de ingresos en ese lugar” (Todaro, 1969, citado por Piché, 2013: 23). Estos dos ejemplos demuestran que los factores determinantes de la migración se explicaban en un inicio por las diferencias económicas entre territorios y el cálculo racional realizado por el individuo para obtener el mejor beneficio. Ahora bien, estas teorías tienen sus limitaciones, sobre todo porque no consideran los factores macroestructurales ni la familia y, además, Lee y Todaro se centraban en migraciones internas (Piché, 2013). Posteriormente, las teorías de las redes migratorias, en concreto la de Stark y Bloom (1985), llenarán el primer límite, pero seguirán centrándose en las oportunidades económicas. La contribución más importante más allá de estas teorías económicas en los últimos años fue la necesidad de tomar en cuenta las fronteras y las políticas migratorias (De Haas, 2011). Este último autor refuerza la necesidad de tomar en cuenta diferentes países de recepción para entender la intención de retorno.

Todas estas teorías se han verificado en el campo empírico recientemente. Por ejemplo, el estudio de las desigualdades de renta entre países, que considera especialmente la diferencia entre las dispersiones de renta dentro de un mismo país, y que utiliza el índice de Gini (Borjas, 1987). Los trabajos empíricos han demostrado que existe una relación positiva entre la desigualdad de ingresos y el sesgo de selección de los inmigrantes (Brücker y Defoort, 2006). En otras palabras, cuanto mayor sea la diferencia de ingresos, más favorecerá esta diferencia la llegada de inmigrantes altamente cualificados. En particular, Péridy (2010) demostró, gracias a un modelo que combinaba varios factores macro, que cuando la dispersión de los ingresos (índice de Gini) era elevada en el país de origen, los emigrantes tendían a trasladarse a países donde la dispersión era similar. En consecuencia, los migrantes de países muy desiguales se sentirán menos atraídos por destinos más igualitarios, como Europa occidental. Otros trabajos más generales toman en cuenta indicadores económicos para explicar la fuerza de los flujos de inmigrantes en los países del Norte (Mayda, 2010; Péridy, 2010). Por ejemplo, el modelo de Péridy (2010) que intenta controlar todos los factores que demostraron una fuerza explicativa para la migración internacional, como el PIB per cápita, la tasa de desempleo, el coste de la vida, la trampa de la pobreza, entre otros. Pero en conjunto estos trabajos tienen una limitación importante: se centran en análisis empíricos con datos agregados y no cuestionan específicamente la intención de volver.

Para acercarnos a la cuestión que nos interesa, es decir, la intención de retorno y ver cómo el contexto económico podría explicarlo, se puede recurrir a la literatura de análisis multinivel sobre la intención de emigrar. Por otro

lado, los trabajos sobre intención de retorno ya habían incorporado variables contextuales en sus análisis y variables al nivel del individuo (Aslany et al., 2021). Son investigaciones sobre las intenciones migratorias que se han llevado a cabo utilizando el método de modelización multinivel, esto es, integrando un riesgo que tiene en cuenta las variaciones entre países de residencia (Ivlevs, 2015; Williams et al., 2018). Por ejemplo, un análisis comparativo de Ivlevs (2015) entre diferentes contextos económicos que, con base en diferentes modelos según el PIB per cápita y el índice de gobernanza del Banco Mundial, mostraba que hay una relación en forma de U entre estar satisfecho con la propia vida y la propensión a emigrar. En otras palabras, cuanto más satisfecho esté uno con su vida, más probable será que emigre. Esta relación no cambiaba con el PIB per cápita.

Otras investigaciones que permiten ver la necesidad de integrar el contexto económico en las intenciones de retorno son trabajos cuantitativos y cualitativos sobre el retorno efectivo en tiempo de crisis entre España y Latinoamérica. Por ejemplo, Bastia (2011) muestra, a partir de un estudio cualitativo sobre latinoamericanos que emigraron a España a principios de la década de 2000, que hay formas para que los inmigrantes se resguarden de la crisis, como tener un trabajo e ingresos muy estables. De igual manera, el trabajo de Cerrutti, Maguid y González Ferrer (2018), que presenta resultados con datos longitudinales sobre el retorno de argentinos desde España, muestra que los motivos al retorno son más complejos y no dependen solamente de la integración económica sino también de razones familiares. Estos dos trabajos no ofrecen resultados sobre la intención de retorno, pero pueden señalar que, aunque se pensaba que la crisis económica y sobre todo un paro elevado podría ser una razón suficiente para retornar, la decisión tiene múltiples factores relacionados con la situación familiar. El límite de estos resultados es que se concentra en una crisis y un país específicos, desde entonces las ideas de una búsqueda de oportunidades entre diferentes territorios se verifican solo entre el país de recepción y el de origen. En consecuencia, podemos pensar que añadir varios países de recepción puede dar resultados diferentes.

Las investigaciones recientes y los determinantes de la intención de retorno

La intención de volver al país de origen se desarrolló como nuevo campo de investigación en el proceso migratorio y las prácticas transnacionales (Chitose, 2021). De hecho, muchos factores determinantes se han documentado ya en la literatura, además de las variables sociodemográficas clásicas. Dos bloques se destacan para entender el fenómeno; primero se

investigó los factores de integración económica, porque las teorías neoclásicas y la NELM mostraron la importancia de este factor individual. Por ejemplo, el análisis de la intención de retorno de Carling y Pettersen (2014) en Noruega muestra que tener un trabajo seguro reduce significativamente la probabilidad de declarar la intención de volver al país de origen. Los ingresos también pueden tener un efecto positivo en la intención de retorno, como sugieren los datos sobre los inmigrantes brasileños en Japón analizados por Chitose (2021). Por último, el tipo de ocupación del puesto de trabajo también puede tener un impacto negativo cuando es inestable (como en el caso del autoempleo, el desempleo y la inactividad) (Bonifazi y Paparusso, 2019). En conjunto, estos resultados sugieren que los inmigrantes necesitan tener recursos suficientes para poder marcharse. Asimismo, los trabajos cualitativos muestran que la relación entre la intención de retorno y los recursos económicos es más compleja. De este modo, Bastia (2011) describe cómo el hecho de no haber logrado acumular recursos suficientes es lo que puede llevar a no regresar al país de origen, aunque pueden influir otros factores como estar separado de los hijos.

El otro bloque de variables explicativas explorado en la literatura es el de la integración estructural (cuestiones de discriminación) y las prácticas transnacionales. Los dos, aunque sean muy diferentes, han sido analizados de forma simultánea. Esto resulta de una de las principales críticas de las teorías neoclásicas y la NELM con trabajos sobre el transnacionalismo en los que personas con una buena integración económica pueden tener relaciones con su país de origen y desean volver (Glick Schiller et al., 1992; Portes et al., 2002). En primer lugar, se trata de demostrar que las prácticas transnacionales refuerzan el vínculo con el país de origen y, en consecuencia, aumentan la intención de retorno. Esta idea se desarrolló en el artículo de Carling y Pettersen (2014), donde señalaban que una mayor intensidad de las prácticas transnacionales combinada con una baja integración en el país de residencia aumentaba la intención de regresar. Sin embargo, otros resultados revelan que estas prácticas no son necesariamente contradictorias respecto de la integración en el país de residencia y no significan que haya siempre una relación positiva entre retorno y transnacionalismo (Bonifazi y Paparusso, 2019; Flahaux, 2020). Las prácticas transnacionales constituyen más bien una tercera opción entre la asimilación y el retorno (Fibbi y D'Amato, 2008). Así, se ha demostrado, por ejemplo, que el hecho de poseer una casa en el país de origen no tenía necesariamente como finalidad el retorno (Erdal, 2012; Perraudin, 2020). Por último, con la cuestión de la discriminación se mostró que la denuncia de la discriminación aumentaba la intención de volver al país de origen (Carling y Pettersen, 2014; Caron, 2020).

Estos resultados apuntan a que la teoría desarrollada por Portes y Rumbaut (2001) sobre la “reactive ethnicity” está justificada, porque el país de origen aparece sobre todo para la segunda generación como una nueva opción de identificación, y de ahí dirigir su atención al país de origen. Por estas razones, las variables determinantes para el retorno son mucho más complejas de lo que podría pensarse a primera vista. Dependen de múltiples factores, sobre todo de los antecedentes migratorios, familiares o educativos del migrante (Cassarino, 2004; Flahaux, 2020).

Ahora bien, parece que la investigación cuantitativa sobre la intención de retorno se ha centrado en enfoques convergentes, por medio del análisis de un país de residencia y sus migrantes, comparando los orígenes y también las generaciones (Carling y Pettersen, 2014; Caron, 2020). A pesar de que el trabajo pionero de Fokkema (2011) sobre la intención de retorno demostró que existen diferencias en las características de los países de residencia, especialmente según sus políticas multiculturales, en otros estudios apenas se ha replicado este tipo de enfoque comparativo entre países de residencia. Además, los autores insisten en las conclusiones en la necesidad de replicar estos análisis con grupos de inmigrantes y países de residencia diferentes (Bonifazi y Paparusso, 2018; Caron, 2020). Estas conclusiones muestran la importancia de analizar los determinantes de la intención de retorno con base en dos niveles de factores: individual con todos los factores ya analizados en la literatura y el nivel del país de residencia con características económicas.

Metodología y datos

Fuentes para las variables individuales

Para realizar este análisis se han necesitado dos conjuntos de datos diferentes. El primero es el que recoge tanto los datos sociodemográficos de los emigrantes, como su intención de volver al país de origen y los diferentes países de residencia. Este primer bloque permite tener las informaciones al nivel individual, teniendo en cuenta lo que se estableció en la literatura. El Segundo Registro de Chilenos en el Exterior nos facilita estos datos. Fue realizado en 2016 por el Instituto Nacional de Estadística de Chile, con el apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores y la red de embajadas y consulados, División para la Comunidad de Chilenos en el Exterior (Dicoex). El estudio se hizo en formato papel y en línea. Los organizadores de la recogida de datos destacan sobre todo el carácter voluntario de este, por lo que no es una muestra representativa de toda la comunidad chilena en el extranjero.

Las personas a las que se dirige este registro son: nativos chilenos que llevan al menos seis meses viviendo en el extranjero y que han permanecido más de un año ($n = 44,388$, 71.3 %), personas nacidas fuera de Chile con al menos un padre chileno ($n = 13,738$, 22.3 %), personas nacidas fuera de Chile con al menos uno de los cuatro abuelos chilenos ($n = 3,493$, 5.7 %). Asimismo, hay personas que no nacieron en Chile y no tenían ni padres ni abuelos chilenos que obtuvieron la ciudadanía chilena ($n = 75$, 0.1 %) y, por último, personas nacidas en Chile que tenían la ciudadanía chilena, pero tuvieron que renunciar a ella ($n = 327$, 0.5 %). En total, la base de datos contiene información de 61,521 individuos repartidos en 131 territorios diferentes.¹

El objetivo de este Segundo Registro es poder cuantificar a la población chilena en el extranjero. Las preguntas se centran en las características sociodemográficas de los individuos, pero también en su actividad, que es una parte relevante del registro. El registro también tiene una sección importante sobre las relaciones con Chile. Hay, además, una sección sobre la ruta migratoria con un apartado sobre las dificultades y facilidades encontradas en el país de residencia actual.

Para construir la muestra de análisis, fue necesario tener en cuenta la importante falta de respuesta parcial en el registro (Clark y Muñoz, 2018). De hecho, debido al carácter voluntario de la recogida, muchos cuestionarios están incompletos. Por ejemplo, en el caso de la intención de retorno, 8.5 % de los individuos se codifican como “ignorados”, lo que significa que no existen datos sobre ellos. Las variables con menos información son las que se encuentran al final del cuestionario, que se refieren a preguntas sobre opiniones o dificultades/facilidades encontradas en el país de residencia. Dado que el registro no es representativo de todos los chilenos en el extranjero, se hace necesaria una imputación de los datos para incluir en el análisis al mayor número posible de individuos.

La imputación se realizó sobre dos variables específicas que no fueran características esenciales (educación, sexo, estar en empleo, entre otras): la dificultad de haber regularizado la estancia en el país de residencia actual y la frecuencia de los viajes a Chile. El recurso de la imputación se basa en un método de análisis factorial, concretamente en el Análisis de Correspondencia Múltiple (ACM). Se trata de imputar por la media de las columnas (proporción) dentro de la tabla disyuntiva completa. Estas nuevas modalidades pueden verse como grados de pertenencia a la modalidad.

1 Los territorios en cuestión son países, pero también territorios de ultramar. Por ejemplo, está Francia, pero también Guadalupe.

A continuación, a partir de esta tabla imputada, podemos recomponer el conjunto de datos inicial con los nuevos datos imputados (Audigier, Husson y Josse, 2012).

Los individuos seleccionados en la muestra de análisis son 24,362 personas registradas que contestaron todas las variables no atribuibles (es decir, todas las variables excepto el hecho de haber declarado una dificultad de regularización y la frecuencia de los viajes a Chile). Esta selección final no está ponderada. Para tener un grupo, la muestra solo mantiene a los individuos que salieron entre 1973 y 2016 y tienen entre 15 y 80 años. La imputación de estas dos últimas variables dio como resultado la retención de 599 individuos; esta adición no tiene consecuencia sobre los resultados del análisis multivariante. Concretamente, como solo se imputan dos variables que no son sociodemográficas, la estructura de la muestra se mantiene igual (sexo, nivel de educación, ocupación, etc.) a la que tendría sin esa adición.

Fuentes de las variables contextuales

Las variables contextuales se seleccionaron según distintos criterios; en primer lugar, se debían obtener indicadores que pudieran tener una cobertura suficiente para todos los países presentes en la muestra con los emigrantes. Para guardar la riqueza de países, se concentraron los esfuerzos en la búsqueda de indicadores generales presentes en la literatura. El PIB per cápita parece de inicio un proxy ideal y está presente en casi todos los análisis (Pedersen, Pytlikova y Smith, 2008; Péridy, 2010). Además, se añadió el indicador de Gini para tener en cuenta las dispersiones de renta y así ver si un contexto con oportunidades de ingresos importantes, sobre todo para los más educados, podría tener un efecto sobre la intención de retorno (Borjas, 1987; Péridy, 2010). La tasa de desempleo aparece también como un indicador general necesario debido al hecho de que se busca oportunidades de trabajo (Geis, Uebelmesser y Werding, 2013; Mayda, 2010; Péridy, 2010). Por último, para captar las oportunidades relacionadas con la importancia de la comunidad chilena y las redes de solidaridad (Geis, Uebelmesser y Werding, 2013; Massey, 1990), se añadió la más reciente estimación de la comunidad chilena en el extranjero del Segundo Registro de los Chilenos en el Exterior (2017, INE).

Casi todos los datos tienen por año de referencia 2016. El PIB per cápita utilizado en este análisis procede de los datos del Banco Mundial. La fuente utilizada para la tasa de desempleo a nivel nacional se proporciona por medio de las estimaciones elaboradas por la Organización Internacional

del Trabajo (OIT), que aportan datos coherentes en el conjunto de los países que participan en el análisis. La tasa incluye a todas las personas mayores de 15 años. El índice de Gini mide cómo se desvía la desigualdad de ingresos entre individuos u hogares de la igualdad perfecta. El Banco Mundial tiene la mayor muestra de indicadores, pero no todos han sido calculados para el año 2016. De hecho, para 31 países el último índice de Gini calculado es anterior a 2016, para la mayoría de ellos entre 2010 y 2015. Además, hay que tener en cuenta que Venezuela, cuya importancia como país de acogida para la población chilena es notable, sólo dispone de datos para el año 2006. Solo un país requirió el uso de una fuente complementaria, Cuba, donde se utilizó la estimación de The World Factbook, que data de 2016.

Selección de variables individuales y los efectos previstos

El Cuadro 1 muestra cómo se construye cada una de las variables individuales seleccionadas en el análisis. También nos permite observar qué efectos se han señalado en la literatura. No podemos incluir todas las características individuales que han mostrado un efecto sobre la intención de volver porque la base de datos es limitada en información. Este es el caso, por ejemplo, de la discriminación cuando no existe una variable adecuada.

Cuadro 1. Selección de variables explicativas individuales (efectos fijos).

Variables individuales seleccionadas	Efectos previstos	Trabajos anteriores en los que se probó esta variable
Educación (primaria, secundaria, superior) (1)	Positivo, cuanto más alto sea el nivel de educación, mayor número de personas querrá volver.	(Aslany et al., 2021; Bonifazi y Paparusso, 2019; Carling y Pettersen, 2014; Flahaux, 2015)
Pareja-composición mixta (en pareja con un chileno, en pareja con un nativo, sin pareja)	Negativo, especialmente si el emigrante tiene una relación con un nativo.	(Aslany et al., 2021; Beauchemin, Hamel y Simon, 2016; Gall y Meintel, 2011)
Dificultad en el proceso administrativo (regularización) (sí, no) (2)	Negativo, más precisamente se ha observado que las políticas migratorias restrictivas a la entrada reducen la realización de un retorno efectivo, aunque se quisiera retornar inicialmente.	(Flahaux, 2017)
Nacionalidad (chilena, chilena y nacionalidad del país de residencia, nacionalidad del país de residencia)	Negativo, obtener la nacionalidad del país de residencia reduce la probabilidad de declarar intención de retornar a su país de origen.	(Caron, 2020)

(continúa)

Cuadro 1 (continuación)

Variables individuales seleccionadas	Efectos previstos	Trabajos anteriores en los que se probó esta variable
Edad (15-24, 25-34, 35-44, 45-54, 55-64, 65+)	Negativo, cuanto mayor sea la edad, menor número de personas querrá volver.	(Bonifazi y Paparusso, 2019; Caron, 2020)
Género	De forma mixta, los resultados muestran que los efectos del género en las intenciones de retorno varían mucho de una población a otra.	(Aslany et al., 2021; Bonifazi y Paparusso, 2019; Carling y Pettersen, 2014; Caron, 2020)
Duración de la estancia (menos de 2 años, 2-5 años, 5-10 años, 10-20 años, más de 20 años)	Negativo, la duración de la residencia puede significar una buena integración en el país de origen y demostrar así que las personas están asentadas de forma permanente.	(Carling y Pettersen, 2014; Caron, 2020; Flahaux, 2015)
Pertenencia a una minoría étnica (sí, no) (3)	Positivo, porque estas personas son más a menudo racializadas y discriminadas.	(Aslany et al., 2021; Oyarce Pisani, Del Popolo y Martínez Pizarro, 2009)
Frecuencia de viaje a Chile (Muy frecuentemente, ocasionalmente, nunca) (4)	Positivo, como proxy para medir la fuerza de la relación con el país de origen.	(Beauchemin, Hamel y Simon, 2016)
Ocupación (empleado, desempleado, en casa, estudiando, jubilado) (5)	Positivo (el empleo asegura unos ingresos que permiten el retorno).	(Aslany et al., 2021; Bonifazi y Paparusso, 2019; Chitose, 2021)
Ser menor de edad al salir de Chile por primera vez	Negativo, haber sido socializado en el país de residencia aumenta la probabilidad de integrarse adecuadamente en él y no desear regresar al país de origen.	(Caron, 2020)

1) Niveles de educación agrupados: el primario corresponde al nivel primario o a los que "nunca han asistido [a la escuela]"; el secundario agrupa a los que han asistido a la educación secundaria y técnica. Por último, la educación terciaria incluye solo a los que han asistido a la universidad (desde la licenciatura hasta el doctorado).

2) Indicador subjetivo para medir la dificultad encontrada en la regularización administrativa en el país de residencia. En el registro pueden declarar haber encontrado esta dificultad (entre otras).

3) Esta variable de afiliación incluye a todos los grupos minoritarios indígenas chilenos (no se incluyó a las personas que se identificaban como afroamericanos). Se trata esencialmente de personas que se identifican como mapuches, quechuas o aymaras.

4) "Muy frecuentemente" significa varias veces al año o una vez al año. "Ocasionalmente" significa una vez cada dos o tres años y solo cuando sea necesario.

5) "Con empleo" se refiere a la definición de la Organización Internacional del Trabajo (OIT): una persona con empleo es una persona de 15 años o más que ha realizado al menos una hora de trabajo remunerado en una semana determinada o que está ausente del trabajo en determinadas condiciones de motivo (vacaciones anuales, enfermedad, maternidad, etc.) y duración.

Están cubiertas todas las formas de empleo (asalariados, autónomos, amos y amas de casa), tanto si se declara el empleo como si no. Los desempleados también se agrupan según las definiciones de la OIT, es decir, una persona que no tiene trabajo, pero lo está buscando.

Caracterización de los emigrantes chilenos

El Cuadro 2 da una mejor idea de las características de los emigrantes chilenos y cómo se distribuyen las variables explicativas. En la muestra de análisis, 52.4 % de los chilenos declaraba querer volver a Chile. Este porcentaje puede parecer muy elevado en comparación con las poblaciones anteriormente analizadas en la literatura. Por ejemplo, el trabajo de Carling y Pettersen (2014) sobre los inmigrantes en Noruega mostraba que solo 26 % de ellos declaraban querer volver, cifra que se reducía a 11 % en el análisis de Caron (2020) sobre los inmigrantes en Francia. Esta gran diferencia se debe a la recogida de muestras. Los encuestados de este registro fueron entrevistados en embajadas, lo que indica que aún mantienen vínculos bastante fuertes con su país de origen, aunque solo sea administrativamente. El otro elemento que explica esta gran proporción es la especial relación que tienen con Chile los emigrantes que salieron durante la dictadura. De hecho, cabría esperar que, tras una estancia muy larga, los chilenos estuvieran menos dispuestos a regresar. Sin embargo, aunque la proporción está disminuyendo, sigue siendo muy alta: 49 % de los que llevan más de 20 años en el país dicen querer volver a Chile. Esto también atestigua el fuerte apego a Chile ya identificado en la literatura (Bolzman, 2002; Jedlicki, 2014).

Cuadro 2. Estadísticas descriptivas de la muestra.

	Porcentaje de personas que desean volver a vivir en Chile, N = 12,782	Proporción de grupos en el total de la plantilla, N = 24,360
Variables individuales		
<i>Género</i>		
Femenino	6,141 (49 %)	12,478 (51 %)
Masculino	6,812 (56 %)	12,125 (49 %)
<i>Clase de edad</i>		
15-24 años	647 (56 %)	1,164 (4.7 %)
25-34 años	2,469 (59 %)	4,207 (17 %)
35-44 años	2,557 (52 %)	4,898 (20 %)
45-54 años	2,805 (53 %)	5,326 (22 %)
55-64 años	2,954 (53 %)	5,540 (23 %)
65 años o más	1,521 (44 %)	3,468 (14 %)
<i>Nivel de educación</i>		
Primario o menos	1,392 (44 %)	3,141 (13 %)
Secundario	3,694 (50 %)	7,389 (30 %)
Superior	7,867 (56 %)	14,073 (57 %)

(continúa)

Cuadro 2 (continuación)

	Porcentaje de personas que desean volver a vivir en Chile, N = 12,782	Proporción de grupos en el total de la plantilla, N = 24,360
Variables individuales		
<i>Ocupación</i>		
Empleados	7,656 (53 %)	14,537 (59 %)
Desempleados	921 (58 %)	1,593 (6.5 %)
Estudiantes	1,559 (69 %)	2,258 (9.2 %)
En casa	1,350 (50 %)	2,681 (11 %)
Jubilados	1,467 (42 %)	3,534 (14 %)
<i>Estado civil</i>		
En pareja con un nativo	5,092 (48 %)	10,685 (43 %)
En pareja con un chileno	4,447 (58 %)	7,632 (31 %)
Sin pareja	3,414 (54 %)	6,286 (26 %)
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	10,487 (55 %)	19,049 (77 %)
Chilena y nacionalidad del país de residencia	2,245 (46 %)	4,886 (20 %)
Nacionalidad del país de residencia	221 (33 %)	668 (2.7 %)
<i>Duración de la estancia</i>		
Menos de 2 años	1,572 (69 %)	2,278 (9.3 %)
Entre 2 y 5 años	1,654 (65 %)	2,559 (10 %)
Entre 5 y 10 años	1,531 (55 %)	2,809 (11 %)
Entre 10 y 20 años	1,946 (49 %)	3,997 (16 %)
Entre 20 y 30 años	1,738 (49 %)	3,522 (14 %)
Más de 30 años	4,512 (48 %)	9,438 (38 %)
<i>Periodo de primera salida de Chile</i>		
1973-1989	5,751 (48 %)	11,914 (48 %)
1990-2016	7,202 (57 %)	12,689 (52 %)
<i>Ser menor de edad al salir de Chile por primera vez</i>		
No	10,669 (54 %)	19,686 (80 %)
Sí	2,284 (46 %)	4,917 (20 %)
<i>Pertenecer a una comunidad indígena Chilena</i>		
No	11,743 (52 %)	22,531 (92 %)
Sí	1,210 (58 %)	2,072 (8.4 %)
<i>Declara que ha tenido dificultades para regularizarse en su país de residencia</i>		
No	10,187 (53 %)	19,106 (78 %)
Sí	2,766 (50 %)	5,497 (22 %)

(continúa)

Cuadro 2 (continuación)

	Porcentaje de personas que desean volver a vivir en Chile, N = 12,782	Proporción de grupos en el total de la plantilla, N = 24,360
Variables individuales		
<i>Frecuencia de los viajes a Chile</i>		
Frecuente	5,451 (62 %)	8,785 (36 %)
Ocasionalmente	5,889 (47 %)	12,578 (51 %)
Nunca	1,613 (50 %)	3,240 (13 %)
Variables contextuales		
<i>Producto Interno Bruto per cápita</i>		
Menos de 20,000 dólares	3,636 (66 %)	5,492 (22 %)
Entre 20,000 y 40,000 dólares	4,673 (46 %)	10,091 (41 %)
Más de 40,000 dólares	4,638 (51 %)	9,006 (37 %)
<i>Índice de Gini (continuo)</i>		
	No desean volver, N = 11,578	Deseo de volver, N = 12,782
Mediana (RIC) ¹	41 (34-42)	42 (35-44)
Media (DE) ²	39 (6)	40 (6)
Gama	25-63	25-63
<i>Población chilena en el país de residencia (continuo)</i>		
	No desean volver, N = 11,578	Deseo de volver, N = 12,782
Mediana (RIC)	106,060 (22,458-439,582)	42,505 (10,139-439,582)
Media (DE)	178,672 (185,956)	147,027 (176,912)
Gama	4-439,582	8-439,582

¹ Rango intercuartil.

² Desviación estándar.

Alcance: Todos los nativos chilenos registrados que respondieron a las variables no atribuidas seleccionadas en el análisis (n = 24,360).

Fuente: Segundo Registro de Chilenos en el Exterior, INE, 2016.

Aparte de la importancia de las declaraciones, estas primeras estadísticas descriptivas son coherentes con los efectos esperados. A medida que los individuos envejecen, la proporción que manifiesta la intención de regresar disminuye, al igual que en función de la duración de la estancia, o al hecho de haberse ido siendo menor de edad o siendo ya adulto. En cuanto a las variables sociodemográficas, se pueden hacer las mismas observaciones: cuanto más alto es el nivel de educación, más desea volver el individuo. Entre los individuos potencialmente más móviles, se encuentran los estudiantes, de los cuales 69 % dice querer volver a Chile. Los estudiantes son más jóvenes y a veces realizan viajes relativamente cortos como parte de sus estudios, lo

que explica esta mayor proporción (Agulhon y Ennafaa, 2016). Por último, en cuanto a las características de la familia, se observa lo que ya ha sido ampliamente reportado en la literatura sobre el efecto negativo de estar en pareja con un cónyuge nativo del país de residencia en comparación con otras formas de emparejamiento.

Otro elemento importante de esta muestra es la presencia de dos cohortes de emigrantes. Tenemos una distribución equilibrada entre los dos, 48 % salió por primera vez de Chile durante la dictadura. Desde un punto de vista sociológico, se distinguen principalmente por su nivel de educación. Efectivamente, 72 % de los emigrantes que partieron después de 1990 tenían un título de enseñanza superior, frente a 42 % de la primera cohorte (Segundo Registro de Chilenos en el Exterior, 2016). Se trata, por tanto, de una población altamente cualificada en relación con el nivel educativo chileno. De hecho, en 2017, según el censo, solo 27 % de los chilenos mayores de 25 años tenía educación superior (INE, 2017). Atrás de estos elementos sociológicos, los emigrantes chilenos que salieron después de la dictadura declaran con mayor frecuencia la intención de retornar a Chile: 57 % de ellos contra 48 %. Esto se puede explicar fácilmente con la duración de la estancia y la edad, dos elementos que reducen la intención de retornar, pero podemos controlar estas características en el modelo más tarde.

Estos resultados estadísticos también aportan nuevas conclusiones. Por ejemplo, más personas que dicen no haber tenido ninguna dificultad administrativa relacionada con su regularización declaran querer volver a su país de origen (+3 % en comparación con los que manifestaron haber experimentado alguna dificultad). Esta diferencia no es significativa, pero está en consonancia con el trabajo de Flahaux (2017), que muestra que las políticas de entrada restrictivas con las que se encuentran los migrantes conducen a una menor propensión al retorno. La variable de pertenencia a la población indígena también muestra un nuevo aspecto de los determinantes del retorno. De hecho, las comunidades indígenas chilenas están más racializadas. En consecuencia, pueden sufrir más discriminación que otros emigrantes chilenos, lo que tiene un efecto importante en las intenciones de retorno (Carling y Pettersen, 2014; Caron, 2020). Se trata también de comunidades que están fuertemente arraigadas en territorios chilenos concretos, aunque transnacionales² (Oyarce Pisani, Del Popolo y Martínez Pizarro, 2009). Este elemento probablemente hace que quieran volver a sus territorios ancestrales.

2 Las tierras ancestrales de los mapuches, por ejemplo, se extienden por gran parte del sur de Chile y Argentina. Los aymaras también están presentes en Perú y Bolivia.

Por último, este cuadro nos permite ver si hay diferencias en las características económicas en los análisis descriptivos. Puede observarse que para el PIB per cápita parece existir una relación en forma de U. Cuanto más pobre es el país, más se desea volver y cuanto más rico es el país, mayor es la intención de volver. Por el contrario, el índice de Gini no parece moverse en función de si los emigrantes quieren o no volver a Chile. La mediana y la gama son casi idénticas a las de toda la muestra. Por último, el número de chilenos en el país de residencia permite controlar y captar los efectos comunitarios. La mediana parece variar en función de la intención de volver, es decir, parece que cuantos más chilenos hay en el país, menos les gustaría volver. Este elemento podría explicarse por una integración más fácil con la ayuda de una gran comunidad, especialmente vinculada a la llegada de los primeros exiliados. De hecho, estos últimos se beneficiaron de ciertas facilidades, sobre todo en relación con sus solicitudes de asilo en muchos países, en particular los europeos (Volovitch-Tavares, 2014). Esta comunidad podría haber creado redes y oportunidades para estos últimos, lo que estaría en consonancia con la perspectiva de Portes sobre la asimilación segmentada (Portes y Zhou, 1993).

Modelado

El análisis multinivel desarrollado aquí se basa en un modelo logit llamado “multinivel”³ o modelo logit con efectos mixtos. En otras palabras, nos permite tener en cuenta la variación de nuestra variable de interés, la intención de retorno, entre contextos añadiendo un efecto aleatorio sobre la variable de grupos: los países de residencia. Las otras variables explicativas quedan con efectos fijos. En nuestro caso, esto nos da una ecuación de este tipo:

$$\text{Logit}(p_{ij}) = \beta_0 + (\beta_{14} + \mu_{ij}) * X_{ij} + \mu_{0j}$$

Donde β_0 es el intercepto del efecto fijo y β_{14} son las variables explicativas de efecto fijo (véase Cuadro 1), μ_{0j} es el intercepto de efectos aleatorios y X_{ij} es el valor observado de la variable predicha para un individuo i en un país j . Donde la variable explicada (Y) es la intención de retornar, con referencia “no” ($P(X_{ij}=0)$) y toma el valor 1 cuando el individuo declara que quiere volver a Chile.

3 “In multilevel logistic regression, the odds that the outcome variable equals one (rather than zero) may vary from one cluster to another (i.e. the intercept may vary) and the effect of a lower-level variable may also vary from one cluster to another (i.e. the slope may vary)” (Sommet y Morselli, 2017, p. 1).

Este modelo es necesario en este caso porque en los modelos logit clásicos se supone que los individuos son independientes entre sí, pero, si existe una influencia del contexto —lo que queremos verificar aquí—, esta independencia puede ponerse en duda. En segundo lugar, las pruebas de significación de las variables contextuales introducidas en los modelos logit clásicos se realizan sobre el número de individuos de la muestra, mientras que la variabilidad entre contextos depende del número de contextos. Por lo tanto, este tipo de modelo permite realizar estas pruebas en función del número de contextos y evitar tener un intervalo de confianza demasiado optimista (Bringé y Golaz, 2017). Por último, la siguiente prueba de razón de verosimilitudes nos permitió determinar que el modelo que añade un efecto aleatorio explicaba mejor la intención de retorno que el modelo logit clásico, por lo que utilizaremos este modelo:

$$R = 2 \times (\text{LogVerosimilitud del modelo vacío clásico}) - (\text{LogVerosimilitud del modelo con efecto aleatorio}) = \text{LogVerosimilitud} - 1126.461 (\text{grados de libertad } 1)$$

Como la construcción de este modelo es compleja, hemos realizado pruebas de tipo ANOVA en modelos anidados para comprobar la relevancia de cada efecto fijo añadido. Estas pruebas nos permitirán mostrar, antes de discutir el resultado del modelo global, que la tasa de desempleo no parece explicar la intención de retorno al país de origen de los emigrantes chilenos registrados (véase Cuadro 3).

El modelo final incluye pues todas las variables ya mencionadas en los párrafos anteriores, pero sin la tasa de desempleo. Para mostrar la diferencia o no de los efectos de las variables individuales con las variables contextuales, el modelo se presenta en dos partes. El primer modelo muestra los resultados sin las variables contextuales, y el segundo, los resultados con las variables contextuales (véase Cuadro 4).

Resultados

Análisis de residuos

El Mapa 1 muestra los resultados de los residuos de nivel 2,⁴ del modelo multinivel (Cuadro 4). El análisis se centra en los factores de la intención de retorno: cuando los resultados son positivos, significa que hay más individuos en este grupo propensos a declarar una intención de retorno;

4 Intención media de retorno superior a la media global.

por el contrario, cuando el resultado es negativo, son menos propensos a declararlo. Este mapa facilita así un análisis geográfico de la intención de retorno, en igualdad de condiciones.

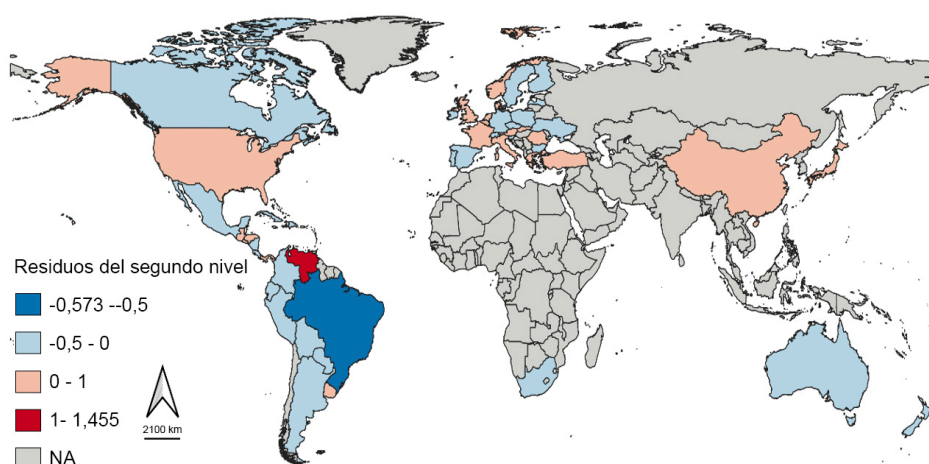
El primer resultado llamativo es cómo Venezuela se distingue claramente de otros países. Es bastante obvio que la explicación proviene del contexto económico. En el momento de la recogida de datos para el registro, Venezuela atravesaba una grave crisis política y económica, que provocó una gran escasez de productos de primera necesidad (Corrales, 2017), escasez que incluso llevó a muchos venezolanos a salir del país hacia Chile. El movimiento de emigración no excluyó a los chilenos del registro, ya que 86 % de ellos deseaba regresar a Chile. La cuestión incluso llegó a ser abordada por el propio Ministerio de Relaciones Exteriores con la publicación de un “manual de retorno” para los chilenos residentes en Venezuela en 2018. Los resultados mostrados para este país apuntan a que, aun teniendo en cuenta los factores individuales, el contexto económico parece ser preponderante a la hora de explicar el rendimiento.

La segunda observación relacionada con los resultados es que, exceptuando a Brasil, los países se dividen en dos grupos. El primero, en rosa, representa al grupo en el que hay una intención de volver superior a la media, y por el contrario, el segundo, en azul claro, representa a los países en los que hay menos deseo de volver. Dentro del segundo grupo, una hipótesis parece explicar por qué estos países se encuentran entre los que provocan una menor intención de retorno. Por un lado, este grupo está formado por países cercanos a Chile: Argentina, Bolivia, Perú, Colombia, etc. Comparten igualmente un alto nivel de desarrollo económico y la cercanía se expresa, además, en términos culturales, al ser países católicos, donde la lengua mayoritaria es el español. España está también en este grupo. Son elementos que pueden facilitar la integración, que se encuentran asimismo en los determinantes del modelo generalizado de Péridy (2010). Por otro lado, están Canadá, Australia y Suecia, países de acogida también muy importantes para la emigración chilena. Estos países tienen políticas migratorias que difieren de las de otros países occidentales, como la de ofrecer visados de trabajo temporales. Se trata de políticas que pueden facilitar una mejor integración de los inmigrantes y, por tanto, ir en la dirección de la teoría asimilacionista. No es el caso de Estados Unidos, Francia o Reino Unido, incluidos en el primer grupo. En el momento de la encuesta, por ejemplo, fue cuando Reino Unido votó a favor del Brexit y la salida de la Unión Europea, sobre todo por querer controlar mejor su inmigración. Un clima especialmente xenófobo como este puede animar a los inmigrantes a regresar a su país de origen.

En Estados Unidos existe del mismo modo una fuerte discriminación hacia las comunidades latinoamericanas (Findling et al., 2019). Y, por último, en Francia, la investigación cualitativa ha demostrado que los inmigrantes chilenos y sus descendientes suelen asimilarse a poblaciones especialmente discriminadas, como los inmigrantes del norte de África (Jedlicki, 2007).

Por medio de esta breve descripción de las diferencias entre países, podemos ver que hay varias hipótesis que explicarían las diferencias residuales, en particular, la proximidad cultural, las políticas migratorias y la discriminación, que no se tienen en cuenta en el modelo.

Mapa 1. Residuos del segundo nivel del modelo.



Alcance: Todos los chilenos nativos registrados que respondieron a las variables no imputadas seleccionadas en el análisis (n = 24,360).

Fuente: Elaboración propia con base en el Segundo Registro de Chilenos en el Exterior, INE, 2016.

Tasa de desempleo

El tercer elemento de estos resultados es la exclusión de la tasa de desempleo en el modelo final. De hecho, este último, como podemos ver en el Cuadro 3 con el resultado del ANOVA sobre modelos anidados, no resultó ser más significativo. Hay varias explicaciones posibles para este resultado. En primer lugar, como se vio anteriormente, los países con mayor intención de retorno no son aquellos con mayor tasa de desempleo. Por ejemplo, en el caso de Venezuela la tasa es de 0.72 % según la OIT, lo que no corresponde realmente con la gravedad de la crisis económica que atraviesa. Además, algunos de los países con tasas de desempleo más elevadas, como Francia, con 8.7 %, y Canadá, con 13.4 %, se encuentran entre los países donde menos se desea volver al país de origen. Así pues, la tasa de desempleo quizás no sea el

indicador más adecuado para explicar la intención de retorno. En segundo lugar, hemos visto que los inmigrantes pueden resguardarse de las crisis, sobre todo del desempleo, gracias a empleos estables y, como los chilenos registrados están especialmente cualificados, puede ser que estén más protegidos. Así, todos estos elementos podrían explicar que la tasa de desempleo no se adapte al caso concreto de los chilenos residentes en el extranjero.

Cuadro 3. Resultados de la prueba ANOVA entre el modelo que incluye la tasa de desempleo y el que no.

	n por	AIC	BIC	logLik	Desviación	Chisq	Df	Pr (>Chisq)
Modelo sin tasa de desempleo	33	30,211	30,477	-15,072	30,145			
Modelo con tasa de desempleo	34	30,210	30,484	-15,071	30,142	3.3028	1	0.06916

Alcance: Todos los chilenos nativos registrados que respondieron a las variables no imputadas seleccionadas en el análisis (n = 24,360).
Fuente: Elaboración propia con base en el Segundo Registro de Chilenos en el Exterior, INE, 2016.

Modelo completo

El Cuadro 4, último bloque de resultados de este artículo, presenta los del modelo multinivel de constantes aleatorias con variables explicativas individuales y contextuales. El primer modelo incorpora la variabilidad entre países de residencia, pero no tiene variables contextuales en sus variables explicativas. El segundo es el mismo modelo multinivel, pero añade las tres variables contextuales: PIB per cápita, población chilena presente e índice de Gini. La presentación en paralelo nos permite ver si hay cambios en los efectos sobre los determinantes individuales, ampliamente recogidos en la literatura, una vez que se añaden las variables contextuales.

El primer elemento especialmente llamativo es lo poco significativa que resulta la parte explicativa del contexto, teniendo en cuenta que la introducción de variables contextuales no cambia los efectos observados en las variables individuales entre el primero y el segundo modelo. Además, en un modelo multinivel, podemos calcular la parte de la varianza denominada “contextual”, es decir, aquella explicada por las variaciones entre contextos, en este caso los países. Esta varianza se denomina coeficiente de variación interclases (CVI) y es solo de 7 % en el modelo sin las variables contextuales y desciende a 4 % en el modelo con las variables contextuales. La caída revela que la adición de las variables contextuales permite explicar mejor la intención de volver, pero se observa que se trata de efectos explicativos muy reducidos (por debajo de 10 %). Esto muestra que, a pesar de que el análisis de los residuos revelaba que las diferencias entre los países eran

significativas, estas no constituyen una parte importante de las variaciones totales de la intención de retorno entre los chilenos registrados. Por tanto, el contexto económico no altera los efectos de los determinantes individuales. Se observa que existe una gran estabilidad en las odds ratio entre el primero y el segundo modelo.

Ahora bien, algunas variables tienen efectos similares a las hipótesis planteadas con anterioridad. En primer lugar, el estado civil: ser soltero o tener una relación con un chileno aumenta la probabilidad de declarar el deseo de volver a Chile, en comparación con tener una relación con un nativo. Esto significa que la pareja es un motor o un freno para la intención de volver. La mezcla conyugal parece facilitar los planes de establecerse definitivamente, lo que ya se observó en el trabajo de Fokkema (2011), pero sobre la segunda generación de turcos. En segundo lugar, tener la nacionalidad del país de residencia reduce a la mitad la probabilidad de declarar intención de retorno en comparación con tener la nacionalidad chilena. Esta observación parece estar en consonancia con las teorías asimilacionistas tanto como el efecto de la duración de la estancia, pero también recuerda la importancia de los permisos de residencia y las nacionalidades en los proyectos migratorios. En tercer lugar, cuanto más frecuentemente viajen a Chile, más querrán volver. Aquí, por el contrario, es la importancia y la frecuencia de las prácticas transnacionales lo que desempeña un papel impulsor en el mantenimiento de las relaciones con Chile. Hay que recordar, sin embargo, que esta práctica está condicionada por los recursos económicos y que la distancia respecto de Chile también condiciona el acceso a medios poco costosos para llegar hasta allí. En cuarto lugar, la pertenencia a una población indígena chilena aumenta significativamente la probabilidad de declarar la intención de regresar a Chile, en comparación con quienes no pertenecen a una de estas comunidades. Esta anotación es coherente con las observaciones de la bibliografía, según las cuales los indígenas se encuentran a menudo en zonas a caballo entre varios países, lo que los obliga a migrar entre fronteras nacionales con regularidad (Oyarce Pisani, Del Popolo y Martínez-Pizarro, 2009). Además, suelen ser víctimas de discriminación, lo que también influye en su intención de regresar (Caron, 2020; Oyarce Pisani, Del Popolo y Martínez Pizarro, 2009).

Por último, el hecho de declarar haber tenido dificultades para regularizar la situación en el país de residencia hace que la probabilidad de declarar la intención de regresar sea menor que la de quienes no lo han hecho. Este resultado es probablemente el más interesante. Hay pocas investigaciones que integran la cuestión de la regularización y las vías administrativas en los

factores determinantes de las intenciones de retorno de los inmigrantes. Sin embargo, como señala De Haas (2011), parece esencial tener en cuenta la dimensión de las políticas migratorias, en particular las más restrictivas en la investigación sobre la migración internacional. En efecto, se observa aquí que el hecho de haber encontrado dificultades para regularizar su situación en el país de residencia actual constituye un obstáculo para el retorno. Esto se debe al coste de los trámites, que pueden prolongar el periodo inicial de residencia (Flahaux, 2017), pero también a que la ausencia de un permiso de residencia permanente o suficientemente largo “bloquea” a los migrantes en el país de residencia actual (Têtu-Delage, 2009).

Los demás factores individuales tienen resultados con una lectura más compleja y no se ajustan a las hipótesis. Para empezar, cuanto mayores son los individuos, más querrían volver. Normalmente, cuanto más jóvenes son los individuos, más probabilidades tendrían que emigrar. Sin embargo, ahí son los individuos más jóvenes los que están menos dispuestos a volver. Dos razones pueden explicar esta diferencia. La primera es que los individuos más jóvenes han socializado más tiempo en el país de residencia que en Chile, lo que resulta visible cuando se controla la edad de llegada. La segunda puede explicarse por una migración de retorno que se planificaría en el momento de la jubilación (que corresponde precisamente al grupo de edad de referencia en el que la probabilidad parece ser mayor). La otra variable cuyos efectos no corresponden a lo que normalmente se espera es la educación, que no es significativa en el caso de los chilenos registrados. Este resultado puede explicarse porque la intención de migrar depende también de la diferencia entre el nivel educacional del individuo y de su país de origen (Caron e Ichou, 2020). Por tanto, el hecho de ser altamente seleccionado puede cambiar la dirección del efecto de estar sin empleo, por ejemplo (Caron e Ichou 2020).

Por último, las variables contextuales añadidas tienen efectos limitados. Hemos visto que la parte explicativa es poco significativa, pero también observamos que hay una única variable que parece tener un efecto relevante sobre la intención de volver. Se trata del PIB per cápita, que tendría un efecto en cuanto que más bajo sea el PIB per cápita, más individuos desearán volver. Por un lado, los individuos estarían, así, más dispuestos a regresar cuando las condiciones económicas fuesen malas. Este resultado muestra que un contexto económico muy desfavorable aumenta la probabilidad de declarar el deseo de volver a Chile. Sin embargo, aparte de este indicador, el índice de Gini no parece corresponder a las expectativas iniciales. Es posible que el contexto particular de Chile, un país muy desigual, no permita ver si la dispersión de

ingresos tendría un impacto en la intención de retorno. Por último, el tamaño de la diáspora tampoco parece desempeñar un papel significativo, lo que socava las teorías relacionadas con las redes comunitarias. La escala puede desempeñar un papel importante a la hora de explicar la falta de efecto, de hecho, si el tamaño de la comunidad no desempeña un papel a nivel nacional, es posible que las amistades, las relaciones familiares o las redes en el ámbito de la ciudad o del barrio sean factores más explicativos.

Cuadro 4. Resultados de la modelización multinivel de la intención de volver al país de origen.

Predictores	Modelo de constante aleatoria sin variable contextual			Modelo de constantes aleatorias con variables contextuales		
	Relación de probabilidades	IC ⁷	p	Relación de probabilidades	IC	p
(Intercepción)	0.76	0.61-0.94	0.012*	0.49	0.35-0.69	<0.001***
Variables individuales (efectos fijos)						
<i>Género (ref. Femenino)</i>						
Sexo: Masculino	1.31	1.24-1.39	<0.001***	1.31	1.24-1.39	<0.001***
<i>Clase de edad (ref. 55-64 años)</i>						
15-24 años	0.56	0.46-0.69	<0.001***	0.56	0.46-0.69	<0.001***
25-34 años	0.87	0.76-0.98	0.026*	0.87	0.77-0.99	0.032*
35-44 años	0.87	0.78-0.97	0.011*	0.87	0.79-0.97	0.014*
45-54 años	0.98	0.90-1.07	0.664	1.07	0.90-1.07	0.680
65 años o más	0.73	0.66-0.82	<0.001***	0.73	0.65-0.81	<0.001***
<i>Nivel de estudios (ref. Superior)</i>						
Primario o menos	1.00	0.90-1.10	0.962	1.00	0.91-1.11	0.982
Secundario	1.07	1.00-1.14	0.064	1.07	1.00-1.14	0.055
<i>Ocupación (ref. Empleados)</i>						
Desempleados	1.35	1.20-1.51	<0.001***	1.35	1.20-1.50	<0.001***
Estudiantes	1.96	1.73-2.22	<0.001***	1.97	1.74-2.23	<0.001***
En casa	0.99	0.90-1.09	0.801	0.99	0.90-1.09	0.782
Jubilados	0.74	0.67-0.83	<0.001***	0.74	0.67-0.83	<0.001***
<i>Estado civil (ref. En pareja con un nativo)</i>						
En pareja con un chileno	1.53	1.43-1.64	<0.001***	1.53	1.43-1.64	<0.001***
Sin pareja	1.43	1.33-1.53	<0.001***	1.43	1.33-1.53	0.004**
<i>Nacionalidad (ref. Chilena)</i>						
Chilena y país de residencia	0.89	0.82-0.96	0.003**	0.89	0.83-0.97	0.004**
Solo país de residencia	0.55	0.46-0.66	<0.001***	0.55	0.46-0.66	<0.001**
<i>Periodo de primera salida (ref. 1990-2016)</i>						
1973-1989	1.03	0.91-1.15	0.666	1.03	0.91-1.15	0.657

(continúa)

Cuadro 4 (continuación)

Predictores	Modelo de constante aleatoria sin variable contextual			Modelo de constantes aleatorias con variables contextuales		
	Relación de probabilidades	IC ⁷	p	Relación de probabilidades	IC	p
(Intercepción)	0.76	0.61-0.94	0.012*	0.49	0.35-0.69	<0.001***
<i>Duración de la estancia (ref. Más de 30 años)</i>						
Menos de 2 años	1.81	1.53-2.15	<0.001***	1.81	1.52-2.15	<0.001***
Entre 2 y 5 años	1.46	1.24-1.71	<0.001***	1.46	1.24-1.71	<0.001***
Entre 5 y 10 años	1.19	1.02-1.38	0.024*	1.19	1.02-1.38	0.025*
Entre 10 y 20 años	1.05	0.92-1.21	0.462	1.05	0.92-1.21	0.462
Entre 20 y 30 años	1.11	1.00-1.23	0.042*	1.11	1.00-1.23	0.042*
<i>Ser menor de edad al salir de Chile por primera vez (ref. No)</i>						
Sí	0.81	0.74-0.89	<0.001***	0.81	0.74-0.89	<0.001***
<i>Pertenecer a una comunidad indígena chilena (ref. No)</i>						
Sí	1.44	1.31-1.59	<0.001***	1.44	1.31-1.59	<0.001***
<i>Declara que ha tenido dificultades para regularizarse en su país de residencia (ref. No)</i>						
Sí	0.87	0.81-0.93	<0.001***	0.87	0.81-0.93	<0.001***
<i>Frecuencia de viaje a Chile (ref. Ocasional)</i>						
Frecuente	1.77	1.66-1.88	<0.001***	1.76	1.66-1.88	<0.001***
Nunca	0.83	0.76-0.91	<0.001***	0.83	0.76-0.91	<0.001***
Variables contextuales (efectos fijos)						
<i>Índice de Gini (continuo)</i>				0.98	0.83-1.16	0.784
<i>Producto interno bruto per cápita (ref. Entre 20,000 y 40,000 dólares per cápita)</i>						
Menos de 20,000 dólares				2.43	1.55-3.80	<0.001***
Más de 40,000 dólares				1.28	0.90-1.83	0.166
<i>Comunidad chilena en el país de residencia (continuo)</i>				0.99	0.71-1.37	0.949
Efectos aleatorios						
σ^2		3.29			3.29	
τ_{00}		0.26			0.15	
CVI		0.07			0.04	
Número de países		54			54	
Número de personas		24,362			24,362	

Alcance: Todos los chilenos nativos registrados que respondieron a las variables no imputadas seleccionadas en el análisis (n = 24,362).

Fuente: Elaboración propia con base en el Segundo Registro de Chilenos en el Exterior, INE, 2016.

Conclusión

Según se infiere de nuestro estudio, los efectos del contexto económico sobre la intención de retorno resultan muy limitados. En primer lugar, para el caso de nuestra muestra de chilenos registrados, los efectos del contexto, en general, apenas son perceptibles. En segundo lugar, solo una variable contextual parece tener poder explicativo, el PIB per cápita, que da cuenta de la riqueza esperada de cada país. Estos resultados parecen contradecir las teorías de la migración internacional que otorgan un papel central al contexto económico para el retorno. Asimismo, refuerzan la posición de Cassarino (2004) al incidir en que el retorno es el resultado de varios factores, especialmente el individual. La investigación muestra que, para el caso chileno, los efectos del contexto sobre las intenciones de retorno parecen limitados y solo se aplican a casos muy específicos vinculados a graves crisis sociales y económicas, como fue el caso de Venezuela. Estos resultados tienen algunas limitaciones, la primera es que la muestra está compuesta en gran parte por chilenos cuyo motivo inicial no está relacionado con cuestiones económicas. De hecho, para los exiliados, la intención de regresar es una forma de mostrar su apego al país que tuvieron que abandonar por la fuerza o, por el contrario, un rechazo a lo que el país se ha convertido hoy en día, un Estado ultraliberal. Los nuevos emigrantes pueden movilizar otros recursos gracias a su nivel de educación, incluso en contextos económicos diferentes, y facilitar así su integración. Además, el principal límite de este análisis es que se centra en datos que son representativos de la comunidad chilena en el extranjero. Así sería pertinente verificar otras vías explicativas sobre el efecto del contexto económico, por un lado, fijándose en las poblaciones inmigrantes más pobres y menos cualificadas, y por otro, añadiendo otras variables como el coste de la vida y cuestiones de poder adquisitivo.

El otro elemento relevante de este análisis es señalar de nuevo la pertinencia de los determinantes individuales aquí seleccionados. En particular, las prácticas transnacionales, la ocupación y las características relacionadas con el viaje migratorio (duración de la estancia, haber salido siendo menor, etc.), incluso teniendo en cuenta la variabilidad entre países. Estos resultados animan a realizar este tipo de análisis en poblaciones de distintos orígenes para comprobar si se verifica de nuevo la ausencia de variabilidad entre contextos de recepción. Sin embargo, un elemento que falta en este análisis es la introducción de preguntas más específicas sobre la discriminación. Los resultados sobre la dificultad de regularización, así como el hecho de ser indígena abren perspectivas, pero añadir variables sobre la etnia o episodios concretos de discriminación (falta de acceso a la vivienda, oportunidades de empleo) podría ser relevante.

Ahora bien, otros de los resultados planteados en este artículo ofrecen interesantes vías de investigación. Las diferencias entre países reveladas por el análisis residual de nivel mostraron que las políticas migratorias podrían explicar las diferencias entre países, en particular, entre los países con políticas abiertas y los que tienen políticas restrictivas. Estas hipótesis estarían en consonancia con el artículo de Flahaux (2017) sobre el efecto de las políticas migratorias en las intenciones de retorno de los congoleses. Además, los resultados a nivel individual, con el efecto negativo de la dificultad de regularizar la estancia, refuerzan la idea de que las políticas migratorias restrictivas limitan fuertemente los retornos efectivos. Por último, el registro ofrece la posibilidad de analizar las intenciones de retorno de la segunda generación de chilenos en el extranjero. Esta población podría resultar más sensible a las diferencias entre países, ya que los factores individuales no son los mismos que los de sus antepasados.

Bibliografía

- Agulhon, C. y Ennaffaa, R. (2016). Les étudiants étrangers. Des trajectoires spécifiques?. *Les vies étudiantes. Tendances et inégalités*. París: La Documentation française. <https://hal.science/hal-01455128>
- Aslany, M., Carling, J., Bålsrud Mjelva, M. y Sommerfelt, T. (2021). *Systematic review of determinants of migration aspirations. QuantMig Project Deliverable D2.2*. Southampton: University of Southampton. <https://www.prio.org/publications/12613>
- Audigier, V., Husson, F. y Josse, J. (2012). Imputation de données manquantes pour des données mixtes via les méthodes factorielles grâce à missMDA. *1ères Rencontres R*. Bordeaux, France. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-00716876>
- Bastia, T. (2011). Should I Stay or Should I Go? Return Migration in Times of Crises. *Journal of International Development*, 23(4), 583-595. <https://doi.org/10.1002/jid.1794>
- Beauchemin, C., Hamel, C. y Simon, P. (2016). *Trajectoires et origines: Enquête sur la diversité des populations en France*. París, Francia: INED Éditions. <https://doi.org/10.4000/books.ined.676>
- Bolzman, C. (2002). De l'exil à la diaspora: l'exemple de la migration chilienne. *Autrepart*, 22(2), 91-107. <https://doi.org/10.3917/autr.022.0091>
- Bonifazi, C. y Paparusso, A. (2019). Remain or Return Home: The Migration Intentions of First-Generation Migrants in Italy. *Population, Space and Place*, 25(2), e2174. <https://doi.org/10.1002/psp.2174>

- Borjas, G. J. (1987). Self-Selection and the Earnings of Immigrants. *American Economic Review*, 77(4), 531-553. <https://doi.org/10.3386/w2248>
- Borjas, G. J. (1989). Economic Theory and International Migration. *The International Migration Review*, 23(3), 457-485. <https://doi.org/10.2307/2546424>
- Bringé, A. y Golaz, V. (2017). *Manuel pratique d'analyse multiniveau*. Vol. 9. París, Francia: INED Éditions. <https://doi.org/10.4000/books.ined.12782>
- Brücker, H. y Defoort, C. (2006). The (Self-)Selection of International Migrants Reconsidered: Theory and New Evidence. *IZA Discussion Paper*, 2052. <https://doi.org/10.2139/ssrn.894869>
- Cano, V. y Soffia, M. (2009). Los estudios sobre migración internacional en Chile: apuntes y comentarios para una agenda de investigación actualizada. *Papeles de Población*, 15(61), 129-167. <https://rppoblacion.uaemex.mx/article/view/8535>
- Carling, J. (2019). Measuring Migration Aspirations and Related Concepts. *MIGNEX Background Paper*. Oslo: PRIO. <https://www.mignex.org/d023>
- Carling, J. y Pettersen, S. V. (2014). Return Migration Intentions in the Integration–Transnationalism Matrix. *International Migration*, 52(6), 13-30. <https://doi.org/10.1111/imig.12161>
- Caron, L. (2020). An Intergenerational Perspective on (Re)Migration: Return and Onward Mobility Intentions across Immigrant Generations. *International Migration Review*, 54(3), 820-852. <https://doi.org/10.1177/0197918319885646>
- Caron, L., e Ichou M. (2020). High Selection, Low Success: The Heterogeneous Effect of Migrants' Access to Employment on Their Remigration. *International Migration Review*, 54(4), 1104-1133. <http://doi.org/10.1177/0197918320904925>
- Cassarino, J. P. (2004). Theorising Return Migration: The Conceptual Approach to Return Migrants Revisited. *International Journal on Multicultural Societies*, 6(2), 253-279. <https://ssrn.com/abstract=1730637>
- Cerrutti, M., González-Ferrer, A. y Maguid, A. (2018). *Lejana tierra mía: dimensiones del retorno argentino desde España*. VIII Congreso Asociación Latinoamericana de Población (ALAP) 2018. <https://old.alapop.org/Congreso2018/PDF/0550b.pdf>
- Chitose, Y. (2021). Remain or Return? Return Migration Intentions of Brazilian Immigrants in Japan. *International Migration*, 60(4), 178-192. <https://doi.org/10.1111/imig.12922>

- Clark, X. y Muñoz, H. (2018). *Segundo Registro de Chilenos en el Exterior*. Ministerio de Relaciones Exteriores; Instituto Nacional de Estadística. <https://biblioteca.digital.gob.cl/handle/123456789/2311>
- Corrales, J. (2017). ¿Cómo explicar la crisis económica en Venezuela?. *Tribuna: Revista de Asuntos Públicos*, 14, 30-34. Bogotá: Universidad de los Andes. <https://hdl.handle.net/1992/7546>
- De Haas, H. (2011). The determinants of international migration (Publisher's version). *International Migration Institute Working Paper*, Oxford University. http://www.imi.ox.ac.uk/publications/working_papers
- Erdal, M. B. (2012). 'A Place to Stay in Pakistan': Why Migrants Build Houses in Their Country of Origin. *Population, Space and Place*, 18(5), 629-641. <https://doi.org/10.1002/psp.1694>
- Fibbi, R. y D'Amato, G. (2008). Transnationalisme des migrants en Europe: une preuve par les faits. *Revue Européenne des Migrations Internationales*, 24(2), 7-22. <https://doi.org/10.4000/remi.4452>
- Findling, M. G., Bleich, S. N., Casey, L. S., Blendon, R. J., Benson, J. M., Sayde, J. M. y Miller, C. (2019). Discrimination in the United States: Experiences of Latinos. *Health Services Research*, 54(S2), 1409-1418. <https://doi.org/10.1111/1475-6773.13216>
- Flahaux, M. L. (2015). Intention et réalisation de migration de retour au Sénégal et en République Démocratique du Congo. *Population*, 70(1), 103-133. <https://doi.org/10.3917/popu.1501.0103>
- Flahaux, M. L. (2017). The Role of Migration Policy Changes in Europe for Return Migration to Senegal. *International Migration Review*, 51(4), 868-892. <https://doi.org/10.1111/imre.12248>
- Flahaux, M. L. (2020). Revisiter la question du retour au prisme du transnationalisme, des trajectoires, des aspirations et des contraintes. *Emulations - Revue de Sciences Sociales*, (34), 143-150. <https://doi.org/10.14428/emulations.034.08>
- Fokkema, T. (2011). 'Return' Migration Intentions among Second-Generation Turks in Europe: The Effect of Integration and Transnationalism in a Cross-National Perspective. *Journal of Mediterranean Studies*, 20(2), 365-388. <https://www.muse.jhu.edu/article/672930>
- Gall, J. L. y Meintel, D. (2011). Liens transnationaux et transmission intergénérationnelle: le cas des familles mixtes au Québec. *Autrepart*, 57-58(1), 127-143. <https://doi.org/10.3917/autr.057.0127>
- Geis, W., Uebelmesser, S. y Werding, M. (2013). How Do Migrants Choose Their Destination Country? An Analysis of Institutional Determinants. *Review of International Economics*, 21(5), 825-840. <https://doi.org/10.1111/roie.12073>

- Gibson, J. y McKenzie, D. (2011). The Microeconomic Determinants of Emigration and Return Migration of the Best and Brightest: Evidence from the Pacific. *Journal of Development Economics*, 95(1), 18-29. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2009.11.002>
- Glick Schiller, N. G., Basch, L. y Blanc-Szanton, C. (1992). Transnationalism: A New Analytic Framework for Understanding Migration. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 645(1), 1-24. <https://www.researchgate.net/profile/Nina-GlickSchiller/publication/285339451>
- Ivlevs, A. (2015). Happy Moves? Assessing the Link between Life Satisfaction and Emigration Intentions. *Kyklos*, 68(3), 335-356. <https://doi.org/10.1111/kykl.12086>
- Jedlicki, F. (2007). *De l'exil au retour, héritages familiaux et recompositions identitaires d'enfants de retornados chiliens*. Université Paris 7, París: Denis Diderot. <https://www.theses.fr/2007PA070041>
- Jedlicki, F. (2014). *Los hijos del retorno chileno: presos de la memoria familiar del exilio, ausentes de la historia*. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata. <https://univ-rennes2.hal.science/hal-02434714>
- Lee, E. S. (1966). A Theory of Migration. *Demography*, 3(1), 47-57. Duke University Press. <https://doi.org/10.2307/2060063>
- Massey, Douglas S. (1990). Social Structure, Household Strategies, and the Cumulative Causation of Migration. *Population Index*, 56(1), 3-26. <https://doi.org/10.2307/3644186>
- Mayda, A. M. (2010). International Migration: A Panel Data Analysis of the Determinants of Bilateral Flows. *Journal of Population Economics*, 23(4), 1249-1274. <https://doi.org/10.1007/s00148-009-0251-x>
- Oyarce Pisani, A. M., Del Popolo, F. y Martínez Pizarro, J. (2009). International Migration and Indigenous Peoples in Latin America: The Need for a Multinational Approach in Migration Policies. *Revista Latinoamericana de Población*, 3(4-5), 143-163. <https://doi.org/10.31406/relap2009.v3.i1.n4-5.4>
- Pedersen, P. J., Pytlikova, M. y Smith, N. (2008). Selection and Network Effects – Migration Flows into OECD Countries 1990-2000. *European Economic Review*, 52(7), 1160-1186. <https://doi.org/10.1016/j.euroecorev.2007.12.002>
- Péridy, N. (2010). Un modèle généralisé des déterminants des migrations internationales. *Revue Economique*, 61(6), 981-1010. <https://doi.org/10.3917/reco.616.0981>

- Perraudin, A. (2020). La maison des devises, un capital transnational : Les investissements immobiliers des migrants équatoriens en vue du retour, à la lumière de la crise économique en Espagne. *Emulations - Revue de sciences sociales*, 34, 115-130. <https://doi.org/10.14428/emulations.034.06>
- Piché, V. (Ed.). (2013). *Les théories de la migration*. París: INED éditons.
- Portes, A., Haller, W. J. y Guarnizo, L. E. (2002). Transnational Entrepreneurs: An Alternative Form of Immigrant Economic Adaptation. *American Sociological Review*, 67(2), 278-298. <https://doi.org/10.2307/3088896>
- Portes, A. y Rumbaut, R. G. (2001). *Legacies: The Story of the Immigrant Second Generation*. Los Ángeles, California: University of California Press.
- Portes, A. y Zhou M. (1993). The New Second Generation: Segmented Assimilation and Its Variants. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 530(1), 74-96. <http://doi.org/10.1177/0002716293530001006>
- Rojas Mira, C. y Santoni, A. (2013). Geografía política del exilio chileno: los diferentes rostros de la solidaridad. *Perfiles Latinoamericanos*, 21(41), 123-142. <https://doi.org/10.18504/pl2141-123-2013>
- Sjaastad, L. A. (1962). The Costs and Returns of Human Migration. *Journal of Political Economy*, 70(5, Part 2), 80-93. <https://doi.org/10.1086/258726>
- Solimano, A. y Tokman, V. E. (2006). *Migraciones internacionales en un contexto de crecimiento económico: el caso de Chile*. Santiago de Chile: CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/5421>
- Stark, O. y Bloom, D. E. (1985). The New Economics of Labor Migration. *The American Economic Review*, 75(2), 173-178. <https://www.jstor.org/stable/1805591>
- Sommet, N. y Morselli, D. (2017). Keep Calm and Learn Multilevel Logistic Modeling: A Simplified Three-Step Procedure Using Stata, R, Mplus, and SPSS. *International Review of Social Psychology*, 30(1), 20318. <https://doi.org/10.5334/irsp.90>
- Têtu-Delage, M. T. (2009). *Clandestins au pays des papiers*. París: La Découverte-CIEMI. <https://journals.openedition.org/lectures/2422>
- Todaro, M. P. (1969). A Model of Labor Migration and Urban Unemployment in Less Developed Countries. *The American Economic Review*, 59(1), 138-148. <https://www.jstor.org/stable/1811100>

- Volovitch-Tavares, M. C. (2014). L'accueil en France des réfugiés après le 11 septembre 1973. *Hommes & Migrations. Revue Française de Référence sur les Dynamiques Migratoires*, 1305, 49-56. <https://doi.org/10.4000/hommesmigrations.2717>
- Williams, A. M., Jephcote, C., Janta, H. y Li, G. (2018). The Migration Intentions of Young Adults in Europe: A Comparative, Multilevel Analysis. *Population, Space and Place*, 24(1), e2123. <https://doi.org/10.1002/psp.2123>